Cáritas Diocesana ha enviado 262.000 euros para la emergencia en Ucrania
PÁGINA 9

Exposición «50 años juntos», de la Fundación Madre de la Esperanza
PÁGINA 10

Donativo:
0,30 euros.

AÑO XL. NÚMERO 1.700
5 de marzo de 2023

Padre nuestro

Publicación semanal del Arzobispado de Toledo

MENSAJE DEL PAPA FRANCISCO

La Cuaresma ha de ser un camino de transfiguración personal y eclesial

«Ascesis cuaresmal, un camino sinodal» es el título del mensaje del papa Francisco para esta Cuaresma, en el que recuerda que «el camino ascético cuaresmal, al igual que el sinodal, tiene como meta una transfiguración personal y eclesial que halla su modelo en la de Jesús y se realiza mediante la gracia de su misterio pascual».

El Sr. Arzobispo impone la ceniza a un joven alumno del Seminario Menor, el pasado miércoles de ceniza, en la catedral primada.

A la Cuaresma como camino se refiere también en su escrito semanal el Sr. Arzobispo, en el que ofrece «tres claves que hacen actual y más que nunca necesario este camino de conversión, de vía penitencial, para llegar desde este camino de purificación a la santidad sencilla y alegre, como María, que nos ayuda a llegar hasta el final, para vivir como Jesús».
PÁGS. 3 Y 6-7

90 jóvenes universitarios peregrinan a la ciudad de Roma

La peregrinación ha sido organizada por la Delegación diocesana de Pastoral Universitaria.
PÁGINA 11

PRIMERA LECTURA: GÉNESIS 12, 1-4a

EN aquellos días, el Señor dijo a Abrán: «Sal de tu tierra, de tu patria, y de la casa de tu padre, hacia la tierra que te mostraré. Haré de ti una gran nación, te bendeciré, haré famoso tu nombre y serás una bendición. Bendeciré a los que te bendigan, maldeciré a los que te maldigan, y en ti serán benditas todas las familias de la tierra».

Abrán marchó, como le había dicho el Señor.

SALMO 32

Que tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros, como lo esperamos de ti.

La palabra del Señor es sincera,
y todas sus acciones son leales;
él ama la justicia y el derecho,
y su misericordia llena la tierra.

Los ojos del Señor están puestos en quien lo teme,
en los que esperan su misericordia,
para librar sus vidas de la muerte
y reanimarlos en tiempo de hambre.

Nosotros aguardamos al Señor:
él es nuestro auxilio y escudo.
Que tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros,
como lo esperamos de ti.

SEGUNDA LECTURA: 2 TIMOTEO 1, 8b-10

QUERIDO hermano: Toma parte en los padecimientos por el Evangelio, según la fuerza de Dios. Él nos salvó y nos llamó con una vocación santa, no por nuestras obras, sino según su designio y según la gracia que nos dio en Cristo Jesús desde antes de los siglos, la cual se ha manifestado ahora por la aparición de nuestro Salvador, Cristo Jesús, que destruyó la muerte e hizo brillar la vida y la inmortalidad por medio del Evangelio.

EVANGELIO: MATEO 17, 1-9

EN aquel tiempo, Jesús tomó consigo a Pedro, a Santiago y a su hermano Juan, y subió con ellos aparte a un monte alto. Se transfiguró delante de ellos, y su rostro resplandecía como el sol, y sus vestidos se volvieron blancos como la luz.

De repente se les aparecieron Moisés y Elías conversando con él. Pedro, entonces, tomó la palabra y dijo a Jesús: «Señor, ¡qué bueno es que estemos aquí! Si quieres, haré tres tiendas: una para ti, otra para Moisés y otra para Elías».

Todavía estaba hablando cuando una nube luminosa los cubrió con su sombra y una voz desde la nube decía: «Este es mi Hijo, el amado, en quien me complazco. Escuchadlo».

Al oírlo, los discípulos cayeron de bruces, llenos de espanto.

Jesús se acercó y, tocándolos, les dijo: «Levantaos, no temáis».

Al alzar los ojos, no vieron a nadie más que a Jesús, solo.

Cuando bajaban del monte, Jesús les mandó: «No contéis a nadie la visión hasta que el Hijo del hombre resucite de entre los muertos».

Resplandecía como el sol

JUAN FÉLIX GALLEGO RISCO

La selección litúrgica ha omitido en el texto de la Transfiguración la indicación cronológica con la que comienza: «***Seis días después…»***, la cual, sin embargo, puede guiarnos en nuestra interpretación del pasaje.

Con ella, en primer lugar, se pone en relación lo ocurrido en el «monte alto» con lo narrado anteriormente: **la primera predicción por parte de Jesús de su próxima muerte y resurrección** (Mt 16, 21-26). La reacción de Pedro a la misma (Mt 16, 22) delata que se ha detenido solo en la primera parte del anuncio: la muerte. A todos, de un modo u otro, nos es más familiar la muerte que la resurrección, de la cual nadie ha tenido experiencia alguna.

La Transfiguración busca preparar y animar a los discípulos ante lo primero con la visión anticipada de lo segundo: la metamorfosis del rostro de Jesús, que resplandece como el sol, y de sus vestidos, que blanquean como la luz, aportan la base necesaria sobre la que los discípulos podrían apoyarse para comprender que el aspecto terreno y humano de Jesús no expresa todo el misterio de su Persona, para cumplir el mandato con el que se cierra el episodio y esperar lo anunciado en él: *«No contéis a nadie la visión hasta que el Hijo del hombre resucite de entre los muertos»*.

La Cuaresma es un camino que tiene como paso obligado la cruz. Así también sucede en el camino de la vida de todo hombre. Con su Transfiguración, el Señor nos invita a mirar más allá de lo inmediato y a leer la cruz desde la luz de la Pascua: solo la fe en Cristo muerto y resucitado puede esclarecer el misterio del sufrimiento y de la muerte, que no tienen la última palabra en el hombre y en el mundo, sino el amor de Dios, fuente de vida.

En segundo lugar, la indicación cronológica «seis días después», junto al lugar donde sucede la Transfiguración («un monte alto»), **nos remite al Sinaí**: *«La gloria del Señor descendió sobre el monte Sinaí y la nube lo cubrió durante seis días. Al séptimo, Dios llamó a Moisés desde la nube» (Ex 24,16). La nube, signo de la presencia divina, la voz que sale de ella, la aparición de Moisés y Elías, a los que Dios se les había manifestado en el Sinaí (Ex 24; 1 Re 19), convierten este episodio en una* **teofanía**, en línea con las del Antiguo Testamento. Sin embargo, aquí se dan unas diferencias respecto a aquellas, que revelan el carácter nuevo y definitivo de esta. En el Sinaí Dios se manifiesta a Moisés, en este «monte alto» manifiesta a Jesús: *«Este es mi Hijo amado, en quien me complazco»*. Allí Dios mandó a Israel escuchar y observar la Ley, aquí manda escuchar a Jesús: *«Escuchadlo»*. **Él es el centro**. El evangelista nos dice que *«Moisés y Elías conversaban con Jesús»*. Moisés y Elías, que representan la Ley y los Profetas, ya no pueden entenderse si no es a la luz de Cristo. En Él Dios nos lo ha dicho todo.

En nuestro itinerario cuaresmal se nos invita a dedicar más tiempo a la oración y a la **meditación de la Sagrada Escritura**. Si nos dejamos introducir en ese diálogo vivo con Dios a través de sus páginas para descubrir en Jesús el sentido y la plenitud de todas ellas y también de nuestra vida, podremos exclamar como Pedro: *«¡Qué bien se está aquí!»* Y, desde aquí, Jesús nos hará **descender del monte** para recorrer los caminos, descubrir su presencia en los hermanos y saber escucharlo a Él también en ellos.

■

LECTURAS DE LA SEMANA.- Lunes, 6: Daniel 9, 4-10; Lucas 6, 36-38. **Martes, 7:** Isaías 1, 10. 16-20; Mateo 23, 1-12. **Miércoles, 8:** Jeremías 18, 18-20; Mateo 20, 17-28. **Jueves, 9:** Jeremías 17, 5-10; Lycas 16, 19-31. **Viernes, 10:** Génesis 37, 3-4. 12-13. 17-28; Mateo 21 33-46. **Sábado, 11:** Miqueas 7, 24-24. 18-20; Lucas 15, 1-3. 11-31. Misa vespertina del tercer domingo de Cuaresma.

SR. ARZOBISPO

Cuaresma: es tiempo de caminar juntos con alegría

La Cuaresma es tiempo de caminar juntos hacia la Pascua. Es una olimpiada de Amor. Es descubrir que somos peregrinos, no vagabundos que dan vueltas sin saber de dónde vienen y a donde van. Tres son las claves que hacen actual y más que nunca necesario este camino de conversión, de vía penitencial, para llegar desde este camino de purificación a la santidad sencilla y alegre, como María, que nos ayuda a llegar hasta el final, para vivir como Jesús: «Habiendo amado a los suyos que estaban en el mundo los amó hasta el extremo» (Jn. 13).

1. Estamos subiendo a Jerusalén. Así ha vivido siempre la Iglesia el tiempo de cuaresma, como tiempo de conversión desde «la Galilea de los gentiles», bajando del Monte Tabor, de la montaña alta, se dispone a subir a Jerusalén, para morir y resucitar. Las semanas de cuaresma son una salida, hacia el calvario, la resurrección y la vida. A través de los evangelios dominicales, como auténticas catequesis de conversión, nos invitan a la identificación con «los sentimientos del corazón de Cristo».

Es subir para bajar. Subimos para no cansarnos nunca de estar tendiendo hacia la santidad, que es la vocación bautismal, que es el camino cuaresmal «subimos hacia el desierto» pues el Señor nos ha llamado al desierto, «Señor de la libertad» para purificarnos, para vivir entregando la vida en la libertad de los hijos de Dios. Subamos en clave de amor y austeridad

2. Oramos para ayunar compartienco con los más pobres, «imitando tu generosisad». En el camino de la Cuaresma oramos como nos ha enseñado Jesús. Una oración confiada. Siendo constantes, para no cansarnos nunca de una oración constante y perseverar en un «enamoramiento» que nos lleva al fruto de toda cuaresma que es entregar la vida por Amor. Vivir lo que se nos ha indicado en el miércoles de ceniza, como la salida inicial al tiempo de cuaresma, como tiempo de conversión. Sin dar «tregua» a la mediocridad. La cuaresma nos hace descubrir que tenemos siempre necesidad de cambiar de vida lánguida, cambiar de mentalidad, un cambio de corazón, para vivir con los sentimientos del corazón de Cristo.

3. Consagrados para la misión. De un camino solo conocemos lo que recorremos. Si nos quedamos al inicio del camino, nos paramos y no vamos dando pasos, siempre hacia adelante, tenemos el peligro de «quedarnos» parados. En la cuaresma hay que dar pasos hacia la Pascua. La cuaresma es el camino y la Pascua es el destino. Nuestra meta no es el Viernes Santo, es el misterio pascual para cantar «Resucitó de veras mi amor y mi esperanza». En una vida plena se pasa por la muerte y la resurrección .

Os propongo diez palabras claves para vivir una cuaresma que nos lleve a la Pascua. De tal forma que se integren y unan al igual que cuando se mezcla el café con la leche y luego no puede separarse. Diez claves para caminar juntos con alegría, pues somos consagrados para la misión de santidad, diez claves para vivir la cuaresma: 1. Santidad. 2. Oración. 3. Ayuno. 4. Limosna. 5. Misericordia. 6. Compartir. 7. Podar. 8. Caminar. 9. Salida. 10. Pascua.

Vivamos una cuaresma caracterizada por el despojo de lo que nos impide crecer en el amor para vivir por Cristo, con Él y en Él. Que la Madre de Dios, Santa María discípula de Jesús, nos enseñe a vivir una cuaresma para seguir a Jesucristo, caminando juntos, con la alegría de ser testigos del Amor de Cristo.

✠ Francisco Cerro Chaves
Arzobispo de Toledo
Primado de España

> *Vivamos una cuaresma caracterizada por el despojo de lo que nos impide crecer en el amor para vivir por Cristo, con Él y en Él. Que la Madre de Dios, Santa María discípula de Jesús, nos enseñe a vivir una cuaresma para seguir a Jesucristo.*

VIDA CONTEMPLATIVA

La Encarnación, en Talavera

José Carlos Vizuete

A finales del siglo XVI se inició en el Císter femenino un movimiento de reforma como el que se había producido en los años anteriores en la mayoría de las órdenes, monásticas y mendicantes. La recolección cisterciense, que buscaba el regreso a los orígenes en la observancia de la Regla y la austeridad de vida, comenzó en el monasterio de San Joaquín y Santa Ana de Valladolid en 1595 y se extendió por medio de nuevas fundaciones, la primera en Toledo en 1605 (Nuestra Señora de la Asunción). Desaparecidos este monasterio y el de Santa Ana de Consuegra, quedan en nuestra diócesis otros dos: el de La Encarnación, en Talavera, y el de La Santa Cruz, en Casarrubios del Monte.

Conocido en la ciudad con el nombre de «San Bernardo», el monasterio de La Encarnación fue el último en fundarse en Talavera. Las promotoras fueron doña Teresa de Saavedra, viuda de don Rodrigo de Albornoz, y su hija Catalina de Albornoz, monja profesa en el monasterio cisterciense de San Benito, quienes destinaron a esta empresa los bienes del mayorazgo que el matrimonio había constituido y que pasó a Catalina una vez muertos sin herederos sus hermanos. Los bienes no eran cuantiosos, pero sí suficientes para dotar un monasterio recoleto levantado en las casas de su morada, en la colación de San Pedro.

A comienzos de 1610 llegaron las monjas que habían de iniciar la fundación, procedentes de Valladolid y Toledo; a ellas se incorporaron Catalina, elegida abadesa, y su madre, que se mantuvo en hábito seglar. El patronato del monasterio se le otorgó al cardenal y embajador en Roma don Gil de Albornoz y Espinosa, primo de la abadesa, quien desde Italia envió un rico ajuar -de ornamentos y orfebrería- al monasterio, en el que se encuentra enterrado.

Con el siglo XIX se inicia un periodo de decadencia para el monasterio, del que saldrá a mediados del siglo XX. Hoy su pequeña comunidad –de 5 profesas– se sostiene con la elaboración de dulces y conserva el espíritu cisterciense con el carisma de la Trapa.

■ JÓVENES TESTIGOS

San Gabriel de la Dolorosa (18)

El loco por la Virgen

TOMÁS RUIZ NOVÉS

Gabriel stá bien preparado para la muerte y, como nunca ha hecho nada «a medias», tampoco en este momento, de modo que la disponibilidad en el joven parece tornarse impaciencia: quisiera irse al cielo el miércoles 19, día de la semana consagrado a san José; por la misma razón, el sábado 22 espera que ese día la Virgen vendrá a buscarle; sería bueno morir el domingo 23, día de comunión, porque como ya no puede hacerlo a causa de los vómitos, quisiera ver al Señor «cara a cara» y no oculto bajo los velos sacramentales.

Mientras, la comunidad, se organiza para que Gabriel nunca esté solo. Él pide a todos que le sugirieran pensamientos piadosos que le ayuden a rezar y que le lean las «Glorias de María», de san Luis María Grignion de Montfort. Habla de la muerte como de una fiesta; hace recomendaciones y promesas: a nadie olvidará delante de la Virgen; a los que les pide que les prepare un lugar en el cielo, les dice: «Eso espero por la misericordia de Dios y por la intercesión de María». Recibe la santa unción, y desea beneficiarse de todas las absoluciones que, con indulgencia plenaria, gozan las cofradías a las que pertenece.

Llega así la tarde del día 26 de febrero: el padre Norberto permanece junto a él, intuyendo la inminencia del fin y también que un alma tan angelical como Gabriel, será blanco de los ataques del demonio: en un momento dado le ve, agitadísimo, besar el crucifijo y la estampa de la Virgen Dolorosa, al tiempo que dice: «Tus llagas son mis méritos». Poco después se sobresalta de nuevo, mira a otra parte y dice: «¿Cómo han dejado que entren aquí esas mujeres?... María, María Madre mía….» Es un postrer ataque del demonio a su pureza, que con imágenes obscenas intenta manchar su alma. De todo se sirve el enemigo para hacer presa de quien se ha volcado totalmente en Dios y ve que se le escapa definitivamente.

■ GRUPO AREÓPAGO

Ronaldo Álvarez

Testimonios como el de monseñor Ronaldo Álvarez y el de tantos cristianos que dan la vida por mantenerse fieles al Evangelio, aunque son tristes y dolorosos, son admirables; hombres y mujeres que quieren vivir como cristianos en busca de la paz, la justicia y el amor a los demás.

El número de los obispos en todo mundo en octubre de 2022 era de 5.363, según los datos presentados por la Agencia Fides con motivo de la 96ª Jornada Mundial de las Misiones.

Monseñor Ronaldo Álvarez es uno de ellos y hasta el verano de 2022 fue un obispo relativamente desconocido para el mundo en general, pero popular en Nicaragua, país donde ejerce su ministerio sacerdotal; sacerdote nicaragüense desde 1994, y obispo de Matagalpa (Nicaragua) desde marzo de 2011.

Ahora monseñor Ronaldo Álvarez es noticia mundial. Es noticia por su fe, por mantenerse firme a sus creencias. Es noticia por negarse a subir a un avión rumbo a Estados Unidos cuando el régimen sandinista lo expulsaba de su país, motivo por el que el obispo se encuentra en prisión con otros presos políticos. Ha sido condenado a 26 años de cárcel. El prelado, crítico con el gobierno de su país, junto con otros sacerdotes y laicos, sufre desde agosto de 2022 una despiadada persecución política del Estado nicaragüense por denunciar situaciones inhumanas e injustas y que van en contra de la ideología gobierno, siendo acusado de «traición a la Patria». Fiel a la verdad, condenado a la cárcel.

Los cristianos son perseguidos en muchas partes del mundo. Siempre ha sido así, y ahora más que nunca. «Más de 360 millones de cristianos sufren por su fe altos niveles de persecución y discriminación» (Lista Mundial de la Persecución 2023. Sirviendo a los cristianos perseguidos (puertasabiertas.org)), y en América Latina uno de cada quince cristianos sufre persecución, como monseñor Ronaldo Álvarez, que vive bajo la dictadura del gobierno de Nicaragua, y es considerado un opositor al régimen.

Esta persecución y esta discriminación de los cristianos por la fe se constata sobre todo en regímenes políticos totalitarios y dictatoriales donde las libertades se ven completamente suprimidas, en los que la libertad religiosa no es un derecho y el odio a los cristianos y a otras religiones se vuelve irracional y preocupante. Testimonios como el de monseñor Ronaldo Álvarez y el de tantos cristianos que dan la vida por mantenerse fieles al Evangelio, aunque son tristes y dolorosos, son admirables; hombres y mujeres que quieren vivir como cristianos en busca de la paz, la justicia y el amor a los demás. Que las vías de diálogo, de escucha, de respeto a los derechos humanos entre los pueblos y el perdón sean los instrumentos para la convivencia en un mundo en paz. La verdad os hará libres.

■ A PIE DE PÁGINA

Verdades «a medias»

Las verdades «a medias» forman parte de nuestra vida cotidiana y, normalmente, las toleramos y pasamos sobre ellas sin darles demasiada importancia. Al fin y cabo –pensamos– tienen su parte de verdad. Entonces ponemos entre paréntesis nuestra conciencia y recurrimos a ellas para justificar hechos o situaciones de explicación difícil o, al menos, comprometida. Recurrimos a las verdades a medias para lograr objetivos económicos o salvaguardar los propios intereses. Incluso para justificarnos ante Dios cuando nuestra conciencia nos dice que algo en nuestra vida no va bien. Pero una «verdad a medias» es una mentira completa. Frente a ella, Dios ha puesto en nuestro corazón una «verdad interior», ante la que ha de responder nuestra vida con humilde obediencia.

■ FIRMA INVITADA

Evangelizar en tiempos nuevos

Con «la fuerza de la sinodalidad y la confianza en el discernimiento como ejes transversales de todas nuestras acciones» hemos iniciado un proceso de conversión pastoral y misionera e n línea con la propuesta evangelizadora del Papa.

LUCIANO SOTO

La evangelización, «razón de ser de la Iglesia» (EN 14), como realidad histórica y antropológica que es se realiza en un espacio y tiempo determinado. Sus métodos, estilos y lenguajes han variado, por tanto, según las diferentes formas culturales, costumbres o modelos de vida a través de la historia: «es deber permanente de la Iglesia escrutar a fondo los signos de los tiempos», nos dijeron los padres conciliares (GS 4). En los tiempos en los que mi generación se iniciaba en la fe, las palabras evangelización y evangelizar no se explicitaban -se daban por supuestas-, ya que su transmisión se realizaba de forma natural en las familias, en los colegios y en los ambientes. Cuando se hablaba de misión, misioneros o misiones era en referencia a llevar la fe a los países lejanos, donde no había «arraigado todavía» (AG 6).

Sin duda, vivimos tiempos nuevos. La increencia se ha instalado en amplias capas de la sociedad y la indiferencia religiosa es una actitud significativa en la vida cotidiana de muchas personas. Ante esta situación, a finales del siglo pasado san Juan Pablo II nos invitó a «emprender una nueva evangelización» (CFL 34) que debería ser «nueva en su ardor, en sus métodos y lenguajes», y con presencia misionera en los nuevos areópagos de los tiempos modernos, (RM 37c). Benedicto XVI, siguiendo su estela en este sentido, lanzó la imagen del «Atrio de los Gentiles» como símbolo y proyecto de apertura de la Iglesia a un diálogo abierto y sincero con los no creyentes.

En estos tiempos nuevos actuales, todo el magisterio del Papa Francisco está impregnado de la llamada a una nueva etapa evangelizadora marcada por la alegría del encuentro con Jesús (EG 1). Su propuesta pastoral es de una Iglesia en salida. Citando a los obispos latinoamericanos nos dice que ya no podemos quedarnos en nuestros templos esperando de forma pasiva sino que «hace falta pasar de una pastoral de mera conservación a una pastoral decididamente misionera» (EG 15). Iglesia con las puertas abiertas, salir hacia los demás, llegar a las periferias humanas, mirar a los ojos y escuchar, acompañar al que se quedó, acoger como el padre del hijo pródigo…, son mensajes que se prodigan en todas sus intervenciones y documentos; vivir en «un estado permanente de misión» es su sueño (EG 25). Es la nueva hoja de ruta que marca hoy la Iglesia para dar respuesta evangelizadora en una sociedad mayoritariamente alejada de ella.

Este estilo evangelizador necesita, con palabras del Papa, «avanzar en el camino de una conversión pastoral y misionera, que no puede dejar las cosas como están» (EG 25), con dos procesos operativos irrenunciables para nuestras comunidades de fe: una impostergable renovación eclesial y la planificación de la pastoral en clave misionera. En este sentido, el Papa nos anima «a ser audaces y creativos en esta tarea de repensar los objetivos, las estructuras, el estilo y los métodos evangelizadores de las propias comunidades» (EG 33).

Es la propuesta, y no podría ser de otra manera, del Congreso de Laicos «Pueblo de Dios en salida» en sus diversas fases; tan bien acogido por la Conferencia Episcopal Española en las orientaciones pastorales para el periodo 2021-2025, y en nuestra archidiócesis como uno de los objetivos de preparación para el próximo Sínodo Diocesano. Con «la fuerza de la sinodalidad y la confianza en el discernimiento como ejes transversales de todas nuestras acciones» (Nuevos frutos para un Pueblo de Dios en camino), hemos iniciado un proceso de conversión pastoral y misionera en línea con la propuesta evangelizadora del Papa.

Todas nuestras comunidades eclesiales están llamadas a participar en este ejercicio procesual de reflexión-acción sobre los cuatro aspectos que el Congreso ha definido como fundamentales para una respuesta evangelizadora en estos tiempos nuevos que vivimos: la comunicación de la fe en primer anuncio, la necesidad del acompañamiento, el crecimiento en nuestra formación y la presencia en la vida pública.

Es una llamada, con palabras de san Juan Pablo II, «a crecer, a madurar continuamente, a dar siempre más fruto» (CFL 57). ■

En **Camino** hacia el **Sínodo Diocesano**

Curso 22-23 **Año de la vida consagrada**

La alegría de caminar juntos

MENSAJE DEL SANTO PADRE FRANCISCO PARA LA CUARESMA 2023

ASCESIS CUARESMAL, UN CAMINO SINODAL

Queridos hermanos y hermanas: Los evangelios de Mateo, Marcos y Lucas concuerdan al relatar el episodio de la Transfiguración de Jesús. En este acontecimiento vemos la respuesta que el Señor dio a sus discípulos cuando estos manifestaron incomprensión hacia Él. De hecho, poco tiempo antes se había producido un auténtico enfrentamiento entre el Maestro y Simón Pedro, quien, tras profesar su fe en Jesús como el Cristo, el Hijo de Dios, rechazó su anuncio de la pasión y de la cruz. Jesús lo reprendió enérgicamente: «¡Retírate, ve detrás de mí, Satanás! Tú eres para mí un obstáculo, porque tus pensamientos no son los de Dios, sino los de los hombres» (Mt 16,23). Y «seis días después, Jesús tomó a Pedro, a Santiago y a su hermano Juan, y los llevó aparte a un monte elevado» (Mt 17,1).

El evangelio de la Transfiguración se proclama cada año en el segundo domingo de Cuaresma. En efecto, en este tiempo litúrgico el Señor nos toma consigo y nos lleva a un lugar apartado. Aun cuando nuestros compromisos diarios nos obliguen a permanecer allí donde nos encontramos habitualmente, viviendo una cotidianidad a menudo repetitiva y a veces aburrida, en Cuaresma se nos invita a «subir a un monte elevado» junto con Jesús, para vivir con el Pueblo santo de Dios una experiencia particular de ascesis.

La ascesis cuaresmal es un compromiso, animado siempre por la gracia, para superar nuestras faltas de fe y nuestras resistencias a seguir a Jesús en el camino de la cruz. Era precisamente lo que necesitaban Pedro y los demás discípulos. Para profundizar nuestro conocimiento del Maestro, para comprender y acoger plenamente el misterio de la salvación

El Papa impone la ceniza en la basílica de Santa Sabina.

divina, realizada en el don total de sí por amor, debemos dejarnos conducir por Él a un lugar desierto y elevado, distanciándonos de las mediocridades y de las vanidades. Es necesario ponerse en camino, un camino cuesta arriba, que requiere esfuerzo, sacrificio y concentración, como una excursión por la montaña. Estos requisitos también son importantes para el camino sinodal que, como Iglesia, nos hemos comprometido a realizar. Nos hará bien reflexionar sobre esta relación que existe entre la ascesis cuaresmal y la experiencia sinodal.

En el «retiro» en el monte Tabor, Jesús llevó consigo a tres discípulos, elegidos para ser testigos de un acontecimiento único. Quiso que esa experiencia de gracia no fuera solitaria, sino compartida, como lo es, al fin y al cabo, toda nuestra vida de fe. A Jesús hemos de seguirlo juntos. Y juntos, como Iglesia peregrina en el tiempo, vivimos el año litúrgico y, en él, la Cuaresma, caminando con los que el Señor ha puesto a nuestro lado como compañeros de viaje. Análogamente al ascenso de Jesús y sus discípulos al monte Tabor, podemos afirmar que nuestro camino cuaresmal es «sinodal», porque lo hacemos juntos por la misma senda, discípulos del único Maestro. Sabemos, de hecho, que Él mismo es el Camino y, por eso, tanto en el itinerario litúrgico como en el del Sínodo, la Iglesia no hace sino entrar cada vez más plena y profundamente en el misterio de Cristo Salvador.

Y llegamos al momento culminante. Dice el Evangelio que Jesús «se transfiguró en presencia de ellos: su rostro resplandecía como el sol y sus vestiduras se volvieron blancas como la luz» (Mt 17,2). Aquí está la «cumbre», la meta del camino. Al final de la subida, mientras estaban en lo alto del monte con Jesús, a los tres discípulos se les concedió la gracia de verle en su gloria, resplandeciente de luz sobrenatural. Una luz que no procedía del exterior, sino que se irradiaba de Él mismo. La belleza divina de esta visión fue incomparablemente mayor que cualquier esfuerzo que los discípulos hubieran podido hacer para subir al Tabor. Como en cualquier excursión exigente de montaña, a medida que se asciende es necesario mantener la mirada fija en el sendero; pero el maravilloso panorama que se revela al final, sorprende y hace que valga la pena. También el proceso sinodal parece a menudo un camino arduo, lo que a veces nos puede desalentar. Pero lo que nos espera al final es sin duda algo maravilloso y sorprendente, que nos ayudará a comprender mejor la voluntad de Dios y nuestra misión al servicio de su Reino.

La experiencia de los discípulos en

El Papa Francisco durante la homilía en la basílica de Santa Sabina el pasado miércoles de ceniza.

el monte Tabor se enriqueció aún más cuando, junto a Jesús transfigurado, aparecieron Moisés y Elías, que personifican respectivamente la Ley y los Profetas (cf. Mt 17,3). La novedad de Cristo es el cumplimiento de la antigua Alianza y de las promesas; es inseparable de la historia de Dios con su pueblo y revela su sentido profundo. De manera similar, el camino sinodal está arraigado en la tradición de la Iglesia y, al mismo tiempo, abierto a la novedad. La tradición es fuente de inspiración para buscar nuevos caminos, evitando las tentaciones opuestas del inmovilismo y de la experimentación improvisada.

El camino ascético cuaresmal, al igual que el sinodal, tiene como meta una transfiguración personal y eclesial. Una transformación que, en ambos casos, halla su modelo en la de Jesús y se realiza mediante la gracia de su misterio pascual. Para que esta transfiguración pueda realizarse en nosotros este año, quisiera proponer dos «caminos» a seguir para ascender junto a Jesús y llegar con Él a la meta.

El primero se refiere al imperativo que Dios Padre dirigió a los discípulos en el Tabor, mientras contemplaban a Jesús transfigurado. La voz que se oyó desde la nube dijo: «Escúchenlo» (Mt 17,5). Por tanto, la primera indicación es muy clara: escuchar a Jesús. La Cuaresma es un tiempo de gracia en la medida en que escuchamos a Aquel que nos habla. ¿Y cómo nos habla? Ante todo, en la Palabra de Dios, que la Iglesia nos ofrece en la liturgia. No dejemos que caiga en saco roto. Si no podemos participar siempre en la Misa, meditemos las lecturas bíblicas de cada día, incluso con la ayuda de internet. Además de hablarnos en las Escrituras, el Señor lo hace a través de nuestros hermanos y hermanas, especialmente en los rostros y en las historias de quienes necesitan ayuda. Pero quisiera añadir también otro aspecto, muy importante en el proceso sinodal: el escuchar a Cristo pasa también por la escucha a nuestros hermanos y hermanas en la Iglesia; esa escucha recíproca que en algunas fases es el objetivo principal, y que, de todos modos, siempre es indispensable en el método y en el estilo de una Iglesia sinodal.

Al escuchar la voz del Padre, «los discípulos cayeron con el rostro en tierra, llenos de temor. Jesús se acercó a ellos y, tocándolos, les dijo: «Levántense, no tengan miedo». Cuando alzaron los ojos, no vieron a nadie más que a Jesús solo» (Mt 17,6-8). He aquí la segunda indicación para esta Cuaresma: no refugiarse en una religiosidad hecha de acontecimientos extraordinarios, de experiencias sugestivas, por miedo a afrontar la realidad con sus fatigas cotidianas, sus dificultades y sus contradicciones. La luz que Jesús muestra a los discípulos es un adelanto de la gloria pascual y hacia ella debemos ir, siguiéndolo «a Él solo». La Cuaresma está orientada a la Pascua. El «retiro» no es un fin en sí mismo, sino que nos prepara para vivir la pasión y la cruz con fe, esperanza y amor, para llegar a la resurrección. De igual modo, el camino sinodal no debe hacernos creer en la ilusión de que hemos llegado cuando Dios nos concede la gracia de algunas experiencias fuertes de comunión. También allí el Señor nos repite: «Levántense, no tengan miedo». Bajemos a la llanura y que la gracia que hemos experimentado nos sostenga para ser artesanos de la sinodalidad en la vida ordinaria de nuestras comunidades.

Queridos hermanos y hermanas, que el Espíritu Santo nos anime durante esta Cuaresma en nuestra escalada con Jesús, para que experimentemos su resplandor divino y así, fortalecidos en la fe, prosigamos juntos el camino con Él, gloria de su pueblo y luz de las naciones.

Franciscus

Roma, San Juan de Letrán,
25 de enero de 2023,
fiesta de la Conversión de san Pablo

Peregrinación de «Reino de Cristo» al santuario de la Virgen de Fátima

Una treintena de sacerdotes y un grupo numeroso de familias y jóvenes provenían de parroquias y movimientos de nuestra archidiócesis de Toledo

José María Alsina Casanova

Del 18 al 21 de febrero ha tenido lugar la peregrinación de «Reino de Cristo» a Fátima. Un total de casi dos mil peregrinos: 800 jóvenes, familias, adultos y niños han acudido a este encuentro anual con la Señora de Fátima.

La peregrinación que tuvo sus inicios en Talavera de la Reina hace más de 30 años con un grupo de jóvenes, hoy a través de «Reino de Cristo» acoge a peregrinos de todas las edades y a sacerdotes procedentes de diversas diócesis de España.

Una treintena de sacerdotes y un grupo muy numeroso de familias y jóvenes provenían de parroquias y movimientos de nuestra archidiócesis.

La belleza de la peregrinación podemos resumirla en dos imágenes La primera, la llegada de los jóvenes a Fátima entrando por el pasillo que conduce a la «capelinha» siendo recibidos por las familias que a ambos lados del camino levantaban, mayores y pequeños, sus velas como señal de bienvenida y saludo a la Madre del cielo. ¡Cuántos de los padres que hoy reciben a sus hijos al entrar en Fátima, un día fueron aquellos jóvenes que venían a pedirle fidelidad a María en la peregrinación de JRC!

La segunda imagen, los casi 60 bebés que eran alzados por los brazos de sus padres y madres en la misa final ofreciéndoselos a la Virgen, rodeados por el centenar de sacerdotes y tantos jóvenes que a los pies de la Madre han aprendido estos días a mirar con esperanza y alegría al futuro de la historia, que camina hacia el triunfo del Corazón Inmaculado de María.

«Por tu amor»

El lema de la peregrinación, tomado de las palabras de «los pastorcitos» a la Virgen: «Por tu amor», ha quedado grabado en el corazón de los peregrinos de "Reino de Cristo" en esta cita anual con Nuestra Señora del Rosario en Fátima.

«Una sola alma en varios cuerpos»; con esta cita tomada de san Agustín, definió monseñor José Ignacio Munilla en la misa final de la Capelinha, la unión que hace posible el milagro de esta peregrinación que tiene como secreto la presencia materna de María.

El Seminario Menor en peregrinación

Los días 17 al 20 de febrero, los cursos superiores del Seminario Menor de Toledo han realizado una peregrinación hasta el santuario de Nuestra Señora de Altagracia, en tres jornadas en las que han pasado por los pueblos de Cabeza del Buey, Peñalsordo, Garlitos y Siruela.

En su camino han podido experimentar la calurosa acogida que les han dispensado los sacerdotes y los fieles de las parroquias. A la vez, han llevado a cabo actividades de carácter vocacional con los niños y adolescentes de estos pueblos. La peregrinación terminó con una Vigilia eucarística y procesión con el Santísimo Sacramento alrededor de la ermita, la consagración a la Virgen de Altagracia y una convivencia a la que acudieron setenta niños de diversos pueblos de los arciprestazgos de Herrera del Duque y de Puebla de Alcocer.

Los seminaristas tuvieron también la oportunidad de visitar a las MM. Clarisas de Siruela, celebrar la Eucaristía con ellas y recibir su testimonio de entrega a Dios en este año dedicado a la vida consagrada.

TRAS UN AÑO DE GUERRA

Cáritas Diocesana ha enviado 262.000 euros para la emergencia «Cáritas con Ucrania»

La ayuda procedente de donaciones de Toledo se ha canalizado a través de la campaña que promovió Cáritas Española, que está presente en Ucrania desde el año 2010 a través de proyectos de acción social

Un año después de la invasión rusade Ucrania, Cáritas Diocesana ha hecho balance de la Emergencia #CaritasconUcrania, recaudando en este año 262.000 euros que se han destinado a la Campaña a favor de Ucrania de Cáritas Española.

En esta cifra se recogen las aportaciones realizadas a través de los diferentes canales de la entidad y las aportaciones de instituciones, asociaciones, parroquias, socios, donantes y empresas que se han sumado a esta emergencia.

Cáritas Diocesana agradece la enorme solidaridad de todos cuantos han colaborado en esta emergencia, no solo con donativos, sino organizando actos solidarios que han permitido recaudar más de 260.000 euros para ayudar a los hermanos que están sufriendo la guerra. También se han celebrado actos de oración que han ayudado a las familias que sufren la guerra a mantener la esperanza en la situación actual.

Cáritas Diocesana se unió desde el inicio del conflicto a la campaña de Cáritas Española, centrando sus esfuerzos en la captación de fondos para ayudar sobre el terreno, pero también ha colaborado con otras

instituciones como ACCEM o Cáritas parroquiales, en la atención y el acompañamiento a las familias ucranianas.

Además Cáritas Diocesana ha formado parte del comité de respuesta provincial para la emergencia de Ucrania, una mesa de trabajo en la que están representantes de todas las administraciones públicas y entidades sociales, con el objetivo de establecer mecanismos de coordinación de forma eficaz y eficiente para canalizar tanto la ayuda a Ucrania, como la acogida de las personas que llegaban a la provincia de Toledo.

Cáritas Española

Doce meses después de su comienzo, la campaña de captación de fondos de Cáritas Española en favor de Ucrania ha conseguido recaudar más de 20 millones de euros en todo el país, de los cuales 8,3 han sido aportados por las Cáritas Diocesanas. El trabajo en red ha permitido durante este último año atender a las personas tanto en origen, en tránsito como en su destino final.

Acoger y acompañar

En España, la acción de la Confederación de Cáritas para acoger y acompañar a las personas y familias procedentes de Ucrania también ha sido una parte sustancial de su respuesta a la emergencia. Hasta diciembre del año pasado, la red de Cáritas diocesanas en toda España había atendido a 5.378 personas ucranianas.

Cáritas Española está presente en Ucrania desde el año 2010 a través de diversos proyectos de acción social. «Cáritas estaba en Ucrania antes, está ahora y seguirá allí cuando se acabe el conflicto y la atención mediática. Los fondos que estamos consiguiendo recaudar se invertirán en esa carrera de fondo que corre Cáritas porque la reconstrucción del país requerirá mucho tiempo y esfuerzo», explica Carmen Gómez de Barreda, responsable de la campaña «Cáritas con Ucrania», de Cáritas Española.

GRUPO DE MUJERES SEPARADAS

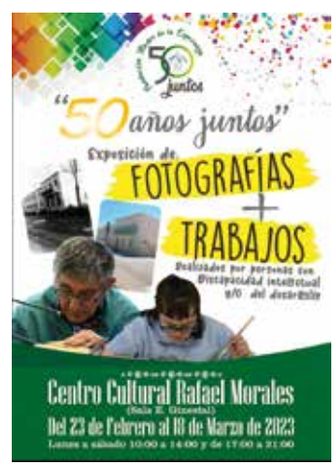
Hermanamiento con las Carmelitas Descalzas

El pasado 19 de febrero, en el monasterio de Carmelitas Descalzas «San José y Jesús Crucificado» de Toledo, y en el marco del año pastoral dedicado a los consagrados, el Sr. Arzobispo presidió el hermanamiento entre dicha comunidad y el grupo de mujeres separadas «Santa Teresa».

Este grupo nació en el curso 2014-15 y recibió su nombre al celebrar ese mismo año, el quinto centenario del nacimiento de Santa Teresa, por lo que decidieron encomendar el grupo a su protección. Tanta es la vinculación con santa Teresa, que ya han peregrinado a los lugares teresianos en Ávila y ahora faltaba el hermanamiento con una comunidad contemplativa. La sencillez del acto, en el que don Francisco en su homilía siguió alentando esta hermosa labor pastoral en la que nuestra archidiócesis ha sido pionera en España, estuvo precedido por un breve encuentro con la comunidad contemplativa en el locutorio, en el que además de conocer ambas realidades por una parte y otra, se entregaron detalles y se comprometieron a rezar unas por otras y a compartir a lo largo del curso pastoral algún encuentro para consolidar este hermanamiento.

CASA DE SAN JOSÉ.- Desde el comienzo del presente curso, la parroquia de Patrocinio de San José, en el barrio talaverano del mismo nombre, ofrece todos los miércoles a las diferentes parroquias de la ciudad su templo para celebrar la Eucaristía y difundir así la devoción a San José. El pasado 15 de febrero fue la parroquia de San Alonso de Orozco la que participó de esta encomienda que el Sr. Arzobispo hizo a su párroco.

Exposición «50 años juntos» de la Fundación Madre de la Esperanza



Cincuenta años han pasado desde que, en octubre de 1973, la Fundación Madre de la Esperanza de Talavera de la Reina abriera sus puertas, gracias a un grupo de familias con el apoyo de la archidiócesis de Toledo, convirtiéndose así en el primer centro de atención a personas con discapacidad intelectual de la ciudad de Talavera. Han sido cincuenta años de trabajo, pero también de vivencias y recuerdos, que ahora han plasmado en una exposición que muestra toda su trayectoria.

El 24 de febrero, en el Centro cultural Rafael Morales, era inauguraba la exposición «50 años juntos», que, hasta el próximo 18 de marzo, podrá ser visitada por todos los que lo deseen, en horario de 10:00 a 14:00 horas y de 17:00 a 21:00, de lunes a sábado.

Fotografías, videos, material de trabajo antiguo, pero también actual, componen esta exposición que se encuentra instalada en la sala Enrique Ginestal del Centro Cultural, en la plaza del Pan de Talavera de la Reina y que ya ha recibido múltiples visitas.

Con esta exposición, la Fundación da continuidad al amplio abanico de actividades con las cuales quieren celebrar estos 50 años de vida, labor e historia, prestando apoyos a las personas con discapacidad intelectual y del desarrollo, de Talavera y su comarca, así como también a sus familias.

Al acto de inauguración asistió el provicario general de la archidiócesis, don Raúl Muelas, que estuvo acompañado por diversas autoridades nacionales, provinciales y locales.

DELEGACIÓN DE PASTORAL UNIVERSITARIA

Un grupo de 90 universitarios peregrinó a la ciudad de Roma

Ha permitido a los participantes el encuentro con las raíces cristianas

Un total de 90 universitarios de la Pastoral Universitaria de Toledo y de Ciudad Real han realizado una peregrinación a Roma, tras finalizar los exámenes del primer cuatrimestre del curso. Es la segunda vez que la Delegación de Pastoral Universitaria organiza un viaje como este, que da la oportunidad a los estudiantes de ampliar su cultura a partir del conocimiento de las raíces cristianas.

El grupo partía de Madrid por la tarde y fueron los monjes teatinos los que acogieron a los peregrinos la primera noche. La visita a Roma comenzó al día siguiente con la celebración de la santa misa en la iglesia de Santa María in Vallicella, donde se hallan las reliquias de san Felipe Neri. El arte estuvo presente en todas sus vertientes este día, pues pudieron adentrarse en los Museos Vaticanos y admirar la Capilla Sixtina. Después de esta visita, un grupo de la Pastoral Universitaria de Ciudad Real se unió a la peregrinación y juntos visitaron la plaza Navona, el Panteón, la iglesia del «Gesú», el monumento a Víctor Manuel, los foros y la Fontana di Trevi.

El día siguiente el grupo vivió uno de los momentos centrales de la peregrinación: la celebración de la santa misa en la basílica de San Pedro. Después visitaron la basílica y muchos de los universitarios subieron a la cúpula.

Uno de los momentos más especiales de la peregrinación fue la oración ante el sepulcro de Benedicto XVI. Esa misma tarde visitaron la basílica de Santa María la Mayor, la iglesia de Santa Inés, la basílica de Santa María de los Ángeles y los Mártires y la plaza de España. Por la noche, celebraron una hora santa en la basílica de San Andrés, sede de la orden de los teatinos, a la que se unieron los sacerdotes de nuestra archidiócesis que actualmente amplian sus estudios en Roma.

El último día el grupo volvió a San Juan de Letrán para la celebración de la eucaristía. Después visitaron las catacumbas de Domitilla, algo que no dejó indiferente a nadie, pues pudieron percibir el testimonio de los primeros cristianos, que no renunciaron a su fe aún en los momentos de más dura persecución.

Esta peregrinación ha supuesto para los participantes un encuentro con Cristo por las calles de Roma, constatando su presencia en los testimonios de los santos y mártires que estaban dispuestos a dar la vida por Dios y que, sin duda, son un ejemplo para los jóvenes de hoy.

El Ángelus con el Papa

El domingo la primera visita fue a la catedral de Roma, San Juan de Letrán. Después, los jóvenes se desplazaron hasta el Vaticano para participar en el rezo del ángelus con el Papa Francisco. Ese día, la celebración de la santa misa tuvo lugar en la iglesia de San Lorenzo, donde se encuentran dos símbolos muy especiales para los jóvenes católicos: la Cruz de los Jóvenes y la copia del icono de María «Salus Populi Romani» que regaló san Juan Pablo II a los jóvenes al final de la misa del Domingo de Ramos del año 2003. Por la tarde visitaron la basílica de San Pablo Extramuros, el Coliseo, el Circo Máximo y el Trastévere

Padre Nuestro
Publicación semanal del Arzobispado de Toledo

Director: Juan Díaz-Bernardo Navarro.
Redacción: Marga G. Heras. **Vicarías de Toledo y la Mancha:** Juan García Martín.
Vicaría de La Sagra: Jesús Javier Merchán. **Vicaría de Talavera de la Reina:** Jorge López Teulón.
Edita: Delegación Diocesana de Medios de Comunicación Social. C/ Trinidad, 12. 45002 Toledo.
Teléfono: 925 496145. **e-mail:** mcs@architoledo.org; padrenuestro@architoledo.org.
http: www.architoledo.org. **Impresión:** Ediciones Toledo S.L. **Depósito legal:** TO. 1641/1983

NUESTROS MÁRTIRES

Los mártires de Guadalajara (2)

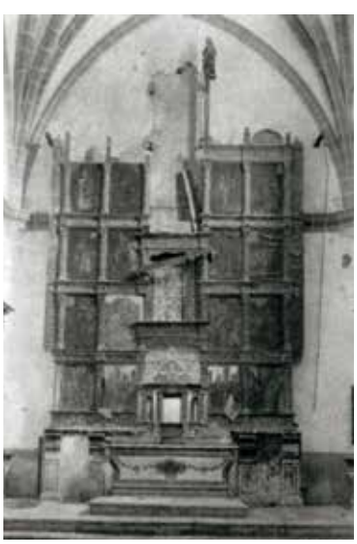
JORGE LÓPEZ TEULÓN

Eran cuatro los arciprestazgos de Guadalajara que pertenecían a la archidiócesis de Toledo. El primero era el de Brihuega. Dada la escasez del clero que padecía en 1936 la diócesis de Toledo, el corto vecindario de los pueblos de esta región y la poca distancia que los separa entre sí, las veinticuatro parroquias, muchas de ellas con anejo, estaban servidas el 18 de julio de 1936 por diecisiete sacerdotes. Ocho de ellos sufrirán el martirio, algo más del 47%.

Antes de hablar de los sacerdotes mártires recoge Rivera Recio este suceso en el pueblo de Balconete, parroquia que en 1936 tenía 460 habitantes: «El 22 de marzo de 1937 llegaron a esta villa cinco religiosas Jerónimas del Convento de Brihuega, de donde habían salido huyendo. El vecindario, a pesar de haberse percatado de lo que suponía su conducta, las acogió, manteniéndolas gratuitamente y albergándolas en sus propios domicilios, en turnos que duraban quince días» (pág. 354).

«La iglesia parroquial fue objeto de un enorme saqueo el 16 de agosto de 1936. Diecisiete milicianos se hicieron acompañar del alcalde y del secretario hasta el templo; se comienza el despojo por la sacristía, más al descerrajar las puertas del archivo, advierte el alcalde la presencia en él de la llave del Sagrario. La recoge con cautela e inadvertidamente se acerca al altar y retira las Sagradas Formas, que esconde en una cajonera para que no haya lugar de profanación. Los milicianos siguen su labor de destrucción, derribando los retablos con sogas que anudan a la parte superior de ellos, arrojando por tierra; el templo quedó convertido en un informe montón de astillas» (pág. 355).

En la imagen: a la izquierda, el retablo de la iglesia parroquial de Balconete (Guadalajara) tal y como lo encontraron los miembros de la Junta de Incautación del Ministerio de Instrucción Pública y Sanidad en su visita. A la derecha, en el momento de empezar a desmontar el retablo del altar mayor de la iglesia, de tablas góticas del siglo XVI y lienzos del siglo XVII.



El cardenal Pietro Parolín presidirá la ordenación de Mons. Alejandro Arellano

El Secretario de Estado de la Santa Sede, el cardenal Pietro Parolin, presidirá la santa misa de ordenación episcopal de Mons. Alejandro Arellano el próximo 25 de marzo, solemnidad de la Anunciación del Señor, en la catedral primada. La eucaristía dará comienzo a las 11 de la mañana y el Sr. Arzobispo será uno de los dos obispos consagrantes.

Mons. Alejandro Arellano, nacido en Olías del Rey en el año 1960 y ordenado sacerdote en Toledo en 1987, es decano del Tribunal de la Rota Romana y fue nombrado arzobispo por el papa Francisco el pasado 2 de febrero.